



# Publicación: La guerra híbrida en el ciberespacio: Un análisis del conflicto palestino-israelí

Fecha: 27/10/2023

|                                    |  |
|------------------------------------|--|
| <b>Publicación</b>                 | La guerra híbrida en el ciberespacio: Un análisis del conflicto palestino-israelí. |
| <b>Clasificación del documento</b> | Público  |

**Autores del informe:** Ana Díaz, Minerva Institute y Daniel López, Minerva AI



## El pueblo palestino y el Estado de Israel.

Palestina es una región geográfica y política en el Medio Oriente que ha sido objeto de conflicto durante décadas. La causa palestina se centra en la lucha por la autodeterminación y en la pugna por el territorio entre el pueblo palestino y el Estado de Israel. Este conflicto se remonta a finales del siglo XIX y se ha caracterizado por disputas territoriales, tensiones religiosas y políticas, así como de una gran violencia. Ha habido intentos de resolver el conflicto a través de acuerdos de paz y negociaciones, pero aún no se ha alcanzado una solución definitiva. El estatus de Jerusalén, los asentamientos judíos en Cisjordania y la situación de los refugiados palestinos son cuestiones clave en este conflicto en curso.

La Autoridad Palestina es un gobierno autónomo que tiene jurisdicción sobre partes de Cisjordania y la Franja de Gaza. Fue establecida como parte de los Acuerdos de Oslo en la década de 1990, con el objetivo de gestionar los asuntos civiles y administrativos de los palestinos en esas áreas. La Autoridad Palestina es reconocida internacionalmente y está encabezada por un presidente, Mahmoud Abbas del partido Fatah. Su estatus y control sobre territorios varían debido a los continuos conflictos con Israel y otras dinámicas políticas de la región.

El Estado de Israel es un país ubicado en Oriente Medio, en la costa oriental del mar Mediterráneo. Fue fundado en 1948, tras la finalización del Mandato Británico sobre Palestina y la partición de la región por parte de las Naciones Unidas.

Israel es una democracia parlamentaria con un sistema de gobierno basado en una constitución no escrita. Su capital es Jerusalén, aunque su reconocimiento internacional es motivo de controversia. El país tiene una población diversa, compuesta por judíos, árabes, cristianos, drusos y otras minorías étnicas y religiosas.

Desde su fundación, Israel ha estado involucrada en diversos conflictos con sus vecinos árabes, como la Guerra de Independencia, la Guerra de los Seis Días y la Guerra del Yom Kippur. Estos conflictos han influido en la política y la seguridad del país, y han sido un factor determinante en la configuración de su sociedad y su economía.

Israel es conocido por su desarrollo tecnológico y científico, siendo un líder mundial en áreas como la innovación, la agricultura, la ciberseguridad y la investigación médica.



Además, es un importante destino turístico, con lugares históricos y religiosos de importancia para el judaísmo, el cristianismo y el islam.

Sin embargo, el conflicto entre israelíes y palestinos es una cuestión central en la región. La ocupación de territorios palestinos por parte de Israel, la construcción de asentamientos judíos en Cisjordania y la falta de un acuerdo de paz duradero han generado tensiones y violencia en la región.

En resumen, el Estado de Israel es un país con una rica historia y diversidad cultural, pero también enfrenta desafíos políticos y de seguridad debido a su posición en una región conflictiva. La búsqueda de una solución pacífica y duradera para el conflicto con los palestinos sigue siendo un objetivo clave para su estabilidad y desarrollo futuro. Es en este aspecto en dónde todos tenemos la obligación de contribuir, en la medida de lo posible, en la estabilidad de la zona, fomentar el diálogo y discernir entre las narrativas que se van lanzando de una parte y otra, para ello podemos usar todas las herramientas que estén a nuestro alcance.

Cabe señalar que el ciberespacio se ha convertido en un nuevo frente de batalla en el conflicto entre Palestina e Israel. Las tensiones históricas entre estos dos actores ahora se reflejan en plataformas digitales, donde grupos de amenazas cibernéticas manifiestan su apoyo y realizan acciones digitales que intensifican las tensiones y expanden el conflicto más allá de la región geográfica.

En la actualidad, las guerras ya no se libran sólo en campos de batalla físicos. Grupos pro-palestinos y pro-israelíes han llevado su lucha al ciberespacio, utilizando plataformas como Telegram y Twitter para coordinar acciones, difundir propaganda y reclutar adeptos. Estos actores, a menudo denominados "hacktivistas", mezclan habilidades técnicas con narrativas políticas, buscando no sólo interrumpir las operaciones de su adversario, sino también ganar el apoyo del público global.

Los ciberataques más comunes en este teatro de operaciones cibernéticas incluyen:

- **Ataques DDoS (Distributed Denial of Service):** Buscan sobrecargar sistemas o páginas web, haciendo que estos no estén disponibles para sus usuarios.
- **Desfiguraciones:** Alteran el contenido visual de sitios web, a menudo reemplazando la página de inicio con mensajes políticos o propagandísticos.
- **Phishing y Espionaje:** Intentan robar información confidencial, ya sea para comprometer a individuos o para obtener ventaja táctica.



El ciberespacio es también un campo de batalla de narrativas. Ambos lados buscan controlar la historia, utilizando imágenes, vídeos y publicaciones en redes sociales para presentar su perspectiva del conflicto. En esta lucha por la percepción, la rapidez es crucial. Aquel grupo que pueda difundir su mensaje primero, y de manera más efectiva, a menudo lleva la delantera en la guerra de la información.

España, como parte integral de la comunidad internacional, no está exenta de los efectos de estas guerras híbridas. Aunque el conflicto palestino-israelí puede parecer distante, las repercusiones en el ciberespacio no conocen fronteras. Es imperativo que España fortalezca sus defensas cibernéticas y esté alerta ante posibles amenazas. Esto implica no solo mejorar la infraestructura y la ciberseguridad, sino también educar a la sociedad civil sobre los riesgos y las realidades de la guerra en el ciberespacio.

Finalmente, la guerra híbrida en el ciberespacio es una manifestación moderna de conflictos históricos. En este escenario, la información es tanto un arma como un objetivo. A medida que las naciones se adentran más en la era digital, la capacidad de comprender, adaptarse y prevalecer en este nuevo teatro de operaciones será crucial para la seguridad y la estabilidad de las naciones.